

Lo que Dios ha ordenado en relación al Gobierno civil

Por Tim Haile, traducido y adaptado por Josué Hernández

Los estudiantes de la Biblia por mucho tiempo han diferido sobre la naturaleza y papel del Gobierno civil. La Biblia nos ordena "Sométase toda persona a las autoridades superiores" "que obedezcan, que estén dispuestos a toda buena obra" "Por causa del Señor someteos a toda institución humana" (Romanos 13:1; Tito 3:1; 1 Pedro 2:13), pero también nos dice eso: "Es necesario obedecer a Dios antes que a los hombres" (Hechos 5:29). Por un lado, estamos obligados a obedecer a las autoridades gubernamentales, pero por otra parte, no se nos asegura que las autoridades serán siempre buenas, y por lo tanto, no siempre podrán ser obedecidas.

- Después del nacimiento de Cristo, las autoridades romanas mataron a todos los bebés masculinos menores de dos años de edad que había en Belén y sus alrededores (Mateo 2:16). En conformidad con las instrucciones de Dios, los padres de Jesús le llevaron a Egipto impidiendo su muerte (Mateo 2:13-15).
- El relato bíblico acerca de la amenaza de muerte para con Jesús, nos recuerda de las acciones de Faraón en contra de los bebés masculinos de los hebreos. Él, primero ordenó a las parteras hebreas a matar a todos los bebés masculinos en los momentos del parto (*una forma de aborto al nacer*, Éxodo 1:15-16). Las parteras rehusaron obedecer a las órdenes de Faraón y Dios las recompensó prosperándolas junto con sus familias. El Faraón luego ordenó que todos los bebés masculinos de los hebreos fuesen echados al río (Éxodo 1:22). "*Por la fe*" (Hebreos 11:23), los padres de Moisés se rehusaron a cumplir con las órdenes de Faraón. Escondieron a su hijo y llevaron a cabo todas las acciones posibles para conservar su vida.
- El gobierno babilónico del tiempo de Daniel, ordenó la ejecución de cualquier ciudadano que se rehusara a adorar al ídolo de Nabucodonosor. Sadrac, Mesac y Abed-nego se rehusaron a obedecer las órdenes del rey, y fueron milagrosamente librados del horno de fuego por el poder de Dios (Daniel 3).
- El rey Medo Persa, Darío, fue convencido por los enemigos políticos de Daniel para promulgar un edicto real que prohibía a cualquier hombre el demandar petición de cualquier dios u hombre excepto Darío mismo. La pena era la ejecución. Daniel desobedeció el mandato, pero fue milagrosamente redimido por Dios (Daniel 6).
- Según Juan, Dios destruyó el gobierno civil descrito como "BABILONIA LA GRANDE, LA MADRE DE LAS RAMERAS Y DE LAS ABOMINACIONES DE LA TIERRA" por derramar la sangre de los profetas y los santos (Apocalipsis 17:5-6; 18:24; 6:9-11).
- Con la ayuda e instigación de los judíos y sus oficiales religiosos, el gobierno romano torturó y crucificó al mismo Hijo de Dios (Hechos 2:23).
- Hay docenas de otros ejemplos similares en la Biblia, de gobiernos civiles paganos e inhumanos, con sus prácticas nefarias. En los 2000 años desde la terminación de la Biblia, centenares de gobiernos ateos adicionales ha matado a decenas de millones de personas inocentes. Dada esta realidad, y visto lo qué ahora ocurre en USA y otros países, es sabio que nosotros consideremos lo que la Biblia enseña acerca del Gobierno civil.

Lo que Dios ordena en Romanos 13

Una lectura adecuada de Romanos 13 es esencial para una correcta comprensión del Gobierno civil. La base de este correcto entendimiento es una comprensión bíblica de lo que Dios tiene *decretado* para con el Gobierno civil.

Muchos estudiantes de la Biblia caen víctima de los errores del calvinismo acerca de *la providencia* cuando leen Romanos 13:1. Este error causa que ellos falsamente concluyan que Dios escoge a los líderes específicos de los gobiernos civiles, las dictaduras o monarquías. Estos equivocados estudiantes, creen en la ordenación de tales líderes de manera *personal y directa* por Dios. Esta conclusión es falsa y peligrosa. Dirige a las personas a concluir que el ciudadano no debe cuestionar en ninguna manera a los gobernantes civiles a pesar de sus políticas, no sea que "*seáis tal vez hallados luchando contra Dios*", usando las palabras de Gamaliel (Hechos 5:39).

El contexto de Romanos 13, menciona las *funciones* y el *propósito* de Dios para el Gobierno civil, no el *estilo* de gobierno, o el *personal* de gobierno, sino la función y el propósito del gobierno. Esto es un punto clave en el *contexto* de Romanos 13.

"Sométase toda persona a las autoridades superiores; porque no hay autoridad sino de parte de Dios, y las que hay, por Dios han sido establecidas. De modo que quien se opone a la autoridad, a lo establecido por Dios resiste; y los que resisten, acarrearán condenación para sí mismos. Porque los magistrados no están para infundir temor al que hace el bien, sino al malo. ¿Quieres, pues, no temer la autoridad? Haz lo bueno, y tendrás alabanza de ella; porque es servidor de Dios para tu bien. Pero si haces lo malo, teme; porque no en vano lleva la espada, pues es servidor de Dios, vengador para castigar al que hace lo malo" (Romanos 13:1-4).

Muchos estudiantes de la Biblia ven la palabra "instituidas" u "ordenadas" y automáticamente piensan una misteriosa ordenación divina de todos los gobernantes civiles. Algunos alcanzan esta conclusión por su *condicionamiento* calvinista de *la providencia y predestinación*. Los otros simplemente dejan de distinguir entre las dispensaciones del Antiguo y Nuevo Testamento. Interpretan Romanos 13:1 de modo mezclan *los métodos* de Dios durante la antigua *teocracia* del Judaísmo del Antiguo Testamento con las sociedades modernas de hoy. Por supuesto, el Antiguo Pacto ha sido reemplazado con el Nuevo Pacto (Hebreos 8:7-13; 9:15-17; 10:15-20), y las Leyes de Moisés han sido reemplazadas con las Leyes de Cristo (Hebreos 7:12; Colosenses 2:14). No estamos bajo un sistema teocrático de gobierno hoy. Como Jesús dijo, "*Nadie pone remiendo de paño nuevo en vestido viejo*" (Mateo 9:16).

Muchos estudiantes de la Biblia, ya condicionados, al leer Romanos 13 piensan instantáneamente en Daniel 4:32 donde leemos que Nabucodonosor aprendería una lección: "*que el Altísimo tiene dominio en el reino de los hombres, y lo da a quien él quiere*". Ahora bien, si comparamos Daniel 4:32 con Romanos 13:1 podemos identificar cierta similitud, pero el contexto es totalmente diferente. Babilonia destruyó Jerusalén y el Templo, llevó a los israelitas cautivos, todo porque Dios había señalado a Babilonia como Su "*ave de rapiña*" (Isaías 46:11, BLA) para ejecutar Su venganza contra la apóstata Judá. Otra vez, recordemos que la nación judía fue una Teocracia. Las personas judías fueron la nación "especial tesoro" y "*reino de sacerdotes y gente santa*" de Dios (Éxodo 19:5,6). Dios intervino *directa y milagrosamente* para con Israel en momentos diferentes para la *preservación* de la nación o su *castigo*. Los que creen que Dios continúa interviniendo a través de naciones como antes lo hizo bajo la teocracia judía necesitan contestar la siguiente pregunta: ¿Cuál nación actual es preservada y dirigida bajo la dirección de Dios? ¿Cuál

nación es la nación *escogida* de Dios? Ningún texto bíblico puede ser citado para demostrar una Teocracia hoy en día, porque en esta dispensación la *iglesia* es *la nación santa* de Dios (1 Pedro 2:9). La iglesia es un *reino espiritual*, no un reino *cívico*. No es de *este mundo* (Juan 18:36). Las instrucciones de Pablo en Romanos 13:1-4 se ocupan de materias *cívicas*, no *espirituales*.

Implicaciones para otras instituciones Divinas

El Gobierno civil no es la única institución divina. Dios también estableció a la *familia* y a la *iglesia*.

Si Dios ordenase de manera directa a los individuos gobernantes del Estado, como algunos creen al leer Romanos 13:1, entonces tendríamos que concluir necesariamente, que la institución de la familia implica una predestinación directa de cónyuges así como la iglesia estaría constituida de miembros directamente preseleccionados como indica el calvinismo.

¡Es abrumador pensar que muchos estudiantes de la Biblia, que niegan la elección calvinista, defienden al mismo tiempo una elección divina de los gobernantes del Estado!

Al instituir la familia, Dios instituyó la *función* y el *propósito* de la familia. Al instituir la iglesia, Dios instituyó la *función* y el *propósito* de la iglesia. Al instituir el Gobierno civil, Dios instituyó la *función* y el *propósito* del Gobierno civil.

La función decretada por Dios para el Gobierno civil

Si Romanos 13:1 da a conocer una intervención providencial y milagrosa para instituir diversos regimenes gubernamentales, entonces Dios personalmente instaló a *Hirohito* como emperador de Japón, *Mao Tse Tung* como líder comunista de China, *Joseph Stalin* como dictador de la Unión Soviética, *Pol Pot* como líder comunista de Cambodia, *Adolf Hitler* como líder fascista de Alemania y *Benito Mussolini* como líder fascista de Italia. Uno también tendría que decir que Dios levantó a estos hombres para que ellos hagan lo que hicieron, cuando caprichosamente asesinaron cien millones de personas.

Dios no estableció autoridades gubernamentales para la persecución y matanza de cristianos (Hechos 12:1-3; Apocalipsis 17:6; 18:24). Dios no decretó la matanza indiscriminada de personas basadas en su etnicidad, como lo hicieron Stalin, Hitler, Hussein, y Milosevic. Dios no decretó la "purificación étnica" actual ocurrida en Mindanao, Filipinas y Sudán. Dios no decretó la matanza cruda y despiadada de 1.5 millones de fetos humanos cada año en los Estados Unidos, y los millones cada año en China. Dios no decretó en Romanos 13:1 el comportamiento pagano o el establecimiento de leyes para regular el matrimonio homosexual como lo hacen varias autoridades gubernamentales en el mundo.

Algunos dicen que Dios directamente instala en el poder a los líderes gubernamentales, pero que a la vez, Él no aprueba sus acciones. Pero lo anterior, no calza con Daniel 4:32, ya que ahí vemos que Dios decretó la función de los babilónicos y los asirios como instrumentos de Su ira. Asiria fue instrumento de juicio de Dios para subyugar a Israel; y Babilonia, más tarde, fue llamado en contra de Judá. Asiria sirvió de "*vara y báculo*" en "*la mano*" de Dios, contra del reino del norte de Israel (Isaías 10:5, 6). Los estudiantes de la Biblia que creen que Romanos 13:1 está definido por las acciones de Dios con relación a Nabucodonosor, Ciro y Senaquerib, deben tener por entendido que Dios levantó a estos hombres como Sus "*siervos*" ejecutadotes de sus santos y divinos propósitos (Isaías 46:11; 44:28; 45:1; 10:5). Las *acciones* de estos hombres fueron decretadas por Dios, así como ellos mismos lo fueron.

¿Entonces, qué función tiene Dios para las autoridades civiles de hoy? El Nuevo Testamento contesta esta pregunta. Expone el *modelo divinamente aprobado* de cómo ha de ser el gobierno civil. El propósito del gobierno, es indicado por los apóstoles (Romanos 13:3, 4; 1 Pedro 2:14). El gobierno debe *castigar a los malhechores y aprobar a quienes hacen lo correcto*. El gobierno debe infundir temor al que hace el mal y alabar al que obra bien (13:3). El apóstol Pedro escribió "*Por causa del Señor someteos a toda institución humana, ya sea al rey, como a superior, ya a los gobernadores, como por él enviados para castigo de los malhechores y alabanza de los que hacen bien*" (1 Pedro 2:13-14).

Dios demanda de nosotros que oremos por autoridades civiles "*para que vivamos quieta y reposadamente en toda piedad y honestidad*" (1 Timoteo 2:2). La palabra traducida "quieta" es una palabra que enfatiza la tranquilidad proviniendo de la ausencia de disturbio exterior. La palabra traducida "reposadamente" enfatiza una tranquilidad surgiendo desde el interior.

Mientras que 1 Timoteo 2 es primordialmente un pasaje que llama a la *oración*, aprendemos de él una función importante de los gobernantes civiles: *Deben proveer condiciones tranquilas y seguras en las cuales los ciudadanos tienen libertad de vivir según los principios divinamente revelados de conducta y comportamiento*.

El modelo decretado por Dios para el gobierno es:

- La seguridad de los ciudadanos (1 Tim. 2:2).
- Proveer una atmósfera en la cual los ciudadanos pueden vivir pacíficamente, poniendo atención a sus asuntos, y trabajando con sus manos, para ellos mismos, sus familias y su prójimo necesitado (1 Tesalonicenses 4:11; Efesios 4:28; Romanos 13:1-10).
- Castigar a todo aquel cuyas acciones son dañinas y perjudiciales para la función divinamente ordenada en la sociedad.

Cualquier gobierno que falla o rehúsa para seguir este modelo no puede estar clasificado como un gobierno aprobado por Dios.

Una observación acerca de los impuestos

Al definir un gobierno decretado por Dios, Pablo dijo "*Pues por esto pagáis también los tributos, porque son servidores de Dios que atienden continuamente a esto mismo*" (Rom. 13:6). Hay vinculación entre el deber de uno para pagar impuestos, y la función de su gobierno.

Los impuestos son pagados para solventar un gobierno establecido por Dios – es decir, un gobierno que demuestra las aptitudes descritas arriba. Esto anticipa la pregunta: ¿Que sucede entonces con algún gobierno comienza a ejecutar o castigar a los ciudadanos que considera "improductivos" para la sociedad? ¿Deberían los ciudadanos considerados "productivos" pagar el impuesto para financiar tales ejecuciones? No, simplemente por la razón especificada tres versículos más adelante (Romanos 13:9), Dios condena el asesinato. Algunos desaprueban esto, diciendo que Pablo les ordenó a los cristianos que paguen sus impuestos aún cuando Roma mataba a muchas personas inocentes. Pero, considérese que esta discusión pasa por alto dos cosas: 1) La caída de Roma estaba divinamente decretada. 2) La discusión da por supuesto que el gobierno romano calzaba en el patrón de un *gobierno aprobado por Dios*, lo cual no era así.

A otros les gusta señalar que Jesús pagó impuestos (Mateo 17:24-27). Por supuesto, ese impuesto fue un *impuesto judío* que fue exigido para el mantenimiento del Templo (Éxodo 30:11-16). Jesús pagó el impuesto del Templo para evitar la ofensa, fabricando milagrosamente el dinero que él usó para tal pago (Mateo 17:27).

En cuanto a Mateo 22:17-21, Jesús contestó la pregunta sobre el pago de impuesto, señalando que tal dinero formó parte del régimen gubernamental que lo imprimió. La

moneda circulante romana contenía la imagen y la inscripción de César, así que Jesús mandó *"Dad, pues, a César lo que es de César, y a Dios lo que es de Dios"*. Sus comentarios estaban dirigidos a distinguir entre dos áreas completamente diferentes y que están en conflicto a menudo – el gobierno de Dios y el gobierno humano. Roma fue el cuarto y final imperio mundial de la profecía de Daniel (Daniel 2), su defunción estaba ya en proceso, y Jesús tenía total conocimiento de su destino.

Conclusión

El apóstol Pablo concluye sus comentarios acerca del gobierno civil explicando cómo se cumplen dentro del patrón divino las leyes cuando todos los integrantes del Estado cumplen con "la ley real" o segundo gran mandamiento, *"amarás a tu prójimo como a ti mismo"* (Santiago 2:8; Mateo 22:39; Romanos 13:8).

El apóstol se refiere a ciertos deberes civiles y explica cómo están brevemente resumidos en la acción de amor hacia el prójimo. *"El amor no hace mal al prójimo; así que el cumplimiento de la ley es el amor"* (Romanos 13:10). Así, la necesidad de exigir los derechos civiles, es eliminada cuando los ciudadanos se comportan según los principios divinos.

Salomón dijo, *"La justicia engrandece a la nación; mas el pecado es afrenta de las naciones"* (Proverbios 14:34). "La justicia" involucra el tratamiento justo para con el prójimo, este patrón de conducta establecido por Dios, elevará a la nación. La honradez, la integridad, la justicia, la generosidad, el respeto y la responsabilidad personal de unos para con otros son consecuencias de equidad de los ciudadanos que amando a su prójimo viven en justicia, y según la historia, cuando los ciudadanos de una nación que viven así son exaltados.

Obviamente, no todos los gobiernos funcionan según el modelo decretado por Dios. Cuando los gobiernos ignoran o se apartan de su función divinamente señalada, pronto comienzan a usurpar los derechos de sus ciudadanos, violando sus libertades, aplastando sus espíritus, y reprimiendo su productividad. Como hemos visto, algunos gobiernos se vuelven tan malvados como asesinos. Según la historia, los propios gobiernos han cometido un noventa por ciento de la violencia que ha sido infligida en la historia de la humanidad.

Por su conocimiento de la Escritura, los estudiantes de la Biblia son los más capacitados para hablar e influenciar la sociedad donde viven.

No tengamos miedo de decir y promover lo que está decretado por Dios para nuestro gobierno.